

Trimestre en rojo

Gabriela Clivio, Economista, Socia Vios Consulting.

Partimos el año 2026 con el pie izquierdo en materia económica; acumulando tres Imacec seguidos en rojo. Detrás de estas cifras hay un patrón bastante claro: la debilidad se concentra en la producción de bienes, con la minería e industria mostrando contracciones que arrastran al resto de la economía.

Los servicios amortiguaron el golpe, pe-



ro no lograron compensar la falta de dinamismo en materia de inversión, construcción y empleo formal. Pensar hoy en crecer un 3% anual suena más a voluntarismo que a proyección. En este escenario económico se discute el Plan de Reconstrucción. El país necesita una señal clara y rápida de rumbo pro crecimiento.

Luego de varios años de incertidumbre regulatoria y tributaria, la inversión privada opera hoy en modo cautela: se postergan proyectos, se recorta capex y se privilegia liquidez por sobre riesgo productivo. Un buen plan debe combinar tres elementos: estabilidad tributaria creíble, simplificación regulatoria efectiva

y foco en destrabar inversión en infraestructura, vivienda y productividad regional.

La discusión en el Congreso no debiera ser "aprobar o rechazar", sino cómo asegurar que cada peso público movilice recursos privados. El riesgo de dilatar esta discusión es alto; un año más de bajo crecimiento implica menor empleo formal, menor recaudación y mayor presión social sobre un Estado sobreexigido. La aprobación del plan de Reconstrucción —bien diseñado y acompañado de responsabilidad fiscal— es hoy bastante más que una opción política. Es una condición mínima para empezar a sacar a la economía de la trampa del bajo crecimiento.